

# ENCARGO 4

## espacios que construyen el permanecer

### PLAZA O'HIGGINS



follaje de los árboles generan un espesor sombrío en profundidad. Luz que optimiza el juego, regalando la holgura necesaria para permanecer allí.

El follaje de los árboles cierran la plaza en un vacío que es interior, estableciendo una clara diferencia entre su centro de permanencia extendida, de su contorno, que es un corredor que alberga todo tipo de negocio ambulante. Generando, a su vez, un espesor sombrío que da cabida a las distintas actividades que allí se llevan a cabo. Las mesas de ajedrez y cartas se disponen en todo un ala de la plaza, estableciéndose como motor y centro de su "interior". Todo en ella gira "en torno" al juego, los curiosos rodean las mesas expectantes de quien podría ganar, deteniéndose holgadamente hasta que el juego finalice. Una vez acabada la "tirada de cartas, los participantes dejan la mesa para jugar en otra; permaneciendo ahí todo el día, y luego vuelven al día siguiente, y así sucesivamente.



sillas y mesas se disponen en el espacio público, en post del juego, ellas dan cuenta de cierta intimidad, ya que sentarse en ellas amerita ser conocido en el lugar/ Salón de juego al aire libre

Es decir, que existe una rutina, que hace retornar a los jugadores, que son siempre los mismos. La plaza adquiere una identidad más íntima, que vuelve a ese sector casi privado. Para sentarse en las mesas (que son públicas) hay que pedir permiso, pues son de exclusivo uso de ellos.

El comercio, además, viene a reforzar esta actividad, personalizando los productos a sus usuales compradores; se vende sémola, almuerzos, café, té, queques, etc (se apunta al público de tercera edad, pues en su mayoría son jubilados los que siempre asisten).

El espacio, deja ser un área pública y abierta a todos, pues, adquiere una identidad de salón que es origen de encuentro, donde el juego es lo que convoca diariamente a sus "socios" y a la vez al comercio que se ubica en torno a esta actividad.



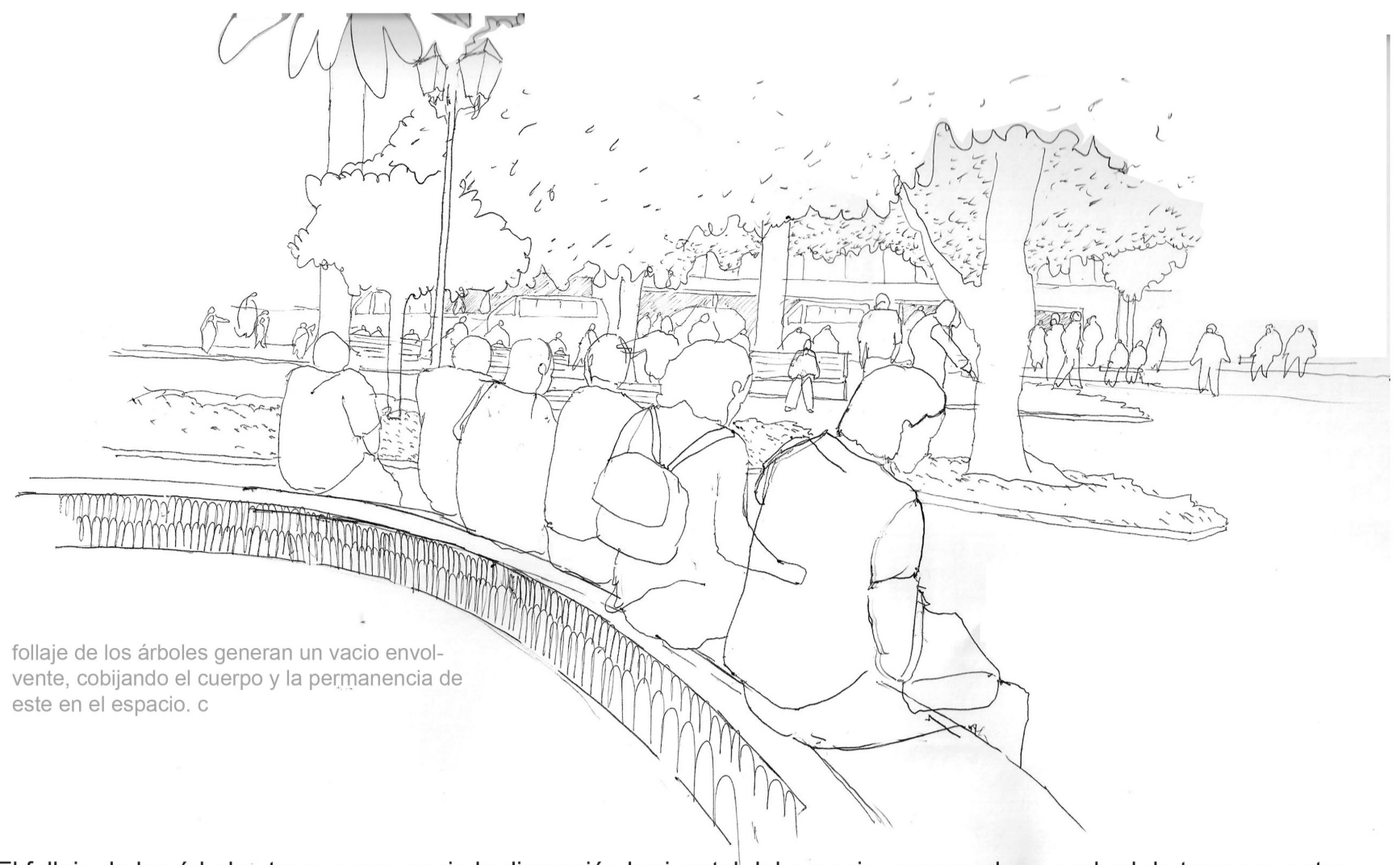
reconocimiento del espacio público (la plaza) como "lo propio" otorga máxima holgura a sus moradores. No existe desconfianza del entorno, pues ellos viven allí; son dueños de ese espacio.

### PLAZA VICTORIA



follaje de los árboles construyen envolvente horizontal que se vuelve cielo, constituyéndose como umbral de traspaso entre los peatones, que van de paso, y los que permanecen en el parque.

A diferencia de la Plaza O'Higgins, esta plaza no posee un carácter rutinario, pues, si bien se constituye como un espacio de detención y permanencia, no existe la apropiación, ni la "privatización" de este; todo lo contrario, ella emerge como lugar de encuentro de escolares y peatones que aprovechan de descansar en su recorrido en una pausa retenida



follaje de los árboles generan un vacío envolvente, cobijando el cuerpo y la permanencia de este en el espacio. c

El follaje de los árboles traen a presencia la dimensión horizontal del espacio, generando un umbral de traspaso entre el ir en un cielo descubierto gobernado por la vertical, a permanecer bajo un cielo envolvente (follaje de los árboles) que cobija el estar. Por ende, la zona central adquiere un ritmo más holgado; el permanecer se da en el descanso, rodeando a la pileta. El habitante se vuelca hacia una abertura del horizonte, adquiriendo dominio visual del contorno de la plaza y su entorno. Misma relación que posteriormente, le permite seguir su camino.



Calle frente a la plaza (pedro montt) remata en esquina de esta, regalando un ancho que potencia las exposiciones en ella. Marcando una detención del peatón que cruza la calle.

La vía peatonal (contorno de la plaza) adquiere un ritmo de circulación continuo, vinculándose al comercio ambulante y a la exposición artística; actividades que son exclusivas a las áreas de circulación de ésta, pues se trata de captar la atención los flujos de personas itinerantes. Cualquier detención que implique permanecer más tiempo allí es molesto, ya que dificultan la pasada de los que van de pasando.



palmeras rigen cercan el espacio, construyendo un corredor que se constituye como portal que demora la ida.

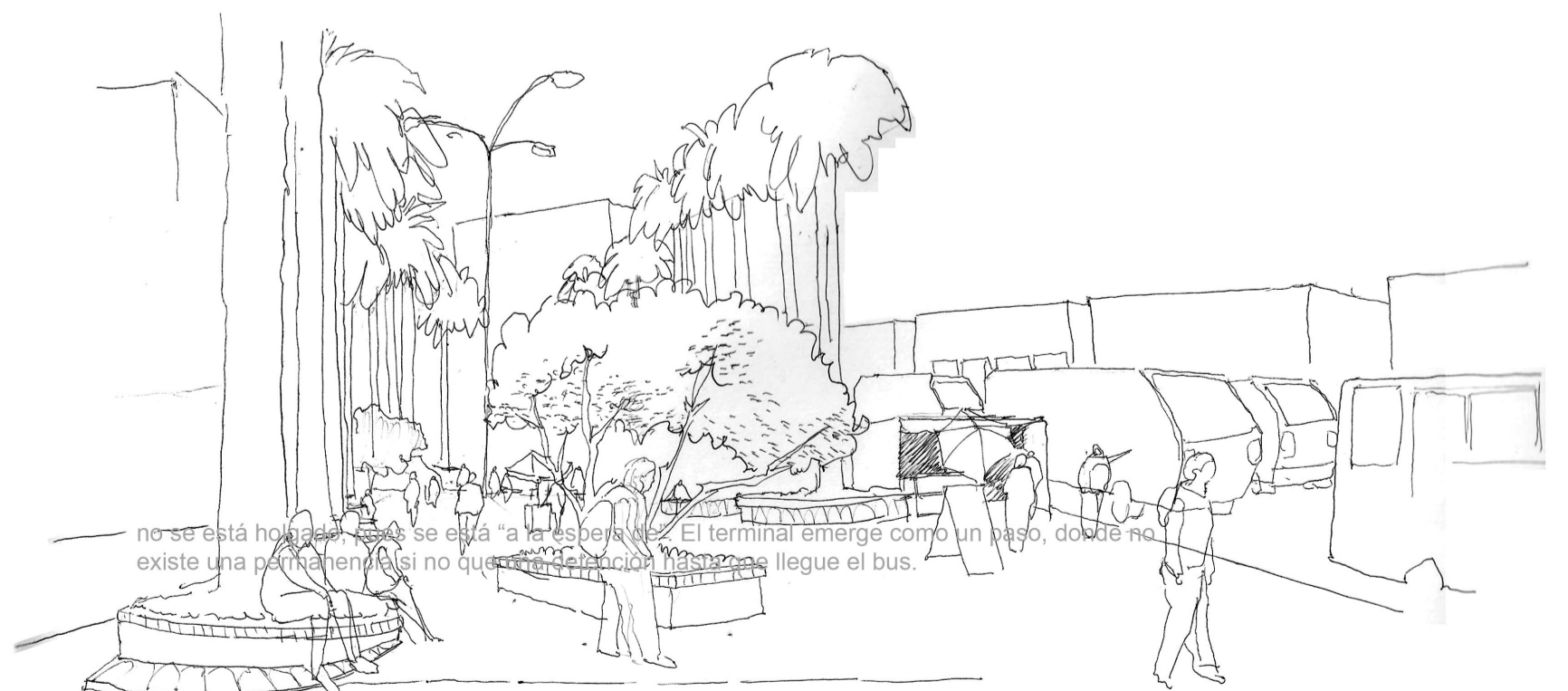
### ESPACIOS TERMINALES



corredor emerge entre la fachada del terminal y los buses, generando una estrechez que encajona al cuerpo entre una multitud. No hay distancia entre un cuerpo y el otro

El constante flujo de buses que entran y salen del terminal, generan un constante flujo de personas que llegan y se van. El largo y estrecho corredor generan que prácticamente no haya distancia entre un cuerpo y otro. La permanencia no forma parte del estar. Más bien, la persona se detiene, interrumpiendo su camino, al encontrarse "a la espera de".

Existe cierta tensión en la pausa, pues se está preocupado de la hora, la persona se encuentra encajonada entre el frente de los buses y la fachada, espesor que no otorga holgura. Se está en el lugar, lo que tarda en llegar el bus.



no se está holgado, se está "a la espera". El terminal emerge como un vaso, donde no existe una permanencia, si no que se detiene al momento que llega el bus.

Av. Brasil ( a la altura de casa central) tiene esa característica de terminal, sin embargo, el mismo hecho que este frente a la universidad potencia la actividad y la permanencia en el lugar, pues el bandejón se constituye como portal que demora la ida.



Vacio generado por la verticales (fachadas de los edificios) se vuelve horizontal al ojo, horizontal que ordena la feria a su ancho y a su largo.

FERIA AVENIDA ARGENTINA

Feria que se encuentra inmersa en uno de los ejes transversales principales de Valparaíso. A medida que se va por este eje, es posible apreciar como la feria construye un horizonte que predomina por sobre las verticales de los lados. Esta dibuja su ancho, delimitada por las fachadas de los edificios laterales. Ella aparece extensa en su ancho y en su largo, generando un cambio de perspectiva del ojo, volviéndola atravesable en su horizontal.



Feria se inserta y expande en el total de la avenida, otorgándole cierta reversibilidad y haciendo menos presente el detrás.

Esta misma amplitud es la que abre la feria a todo su entorno, donde existe una inserción y expansión de esta hacia un nuevo frente (ya no se limita solo a Av. Argentina), haciendo menos presente el detrás. Se tiene una mirada vasta, que logra que uno pueda tener noción de la extensión con el entorno.

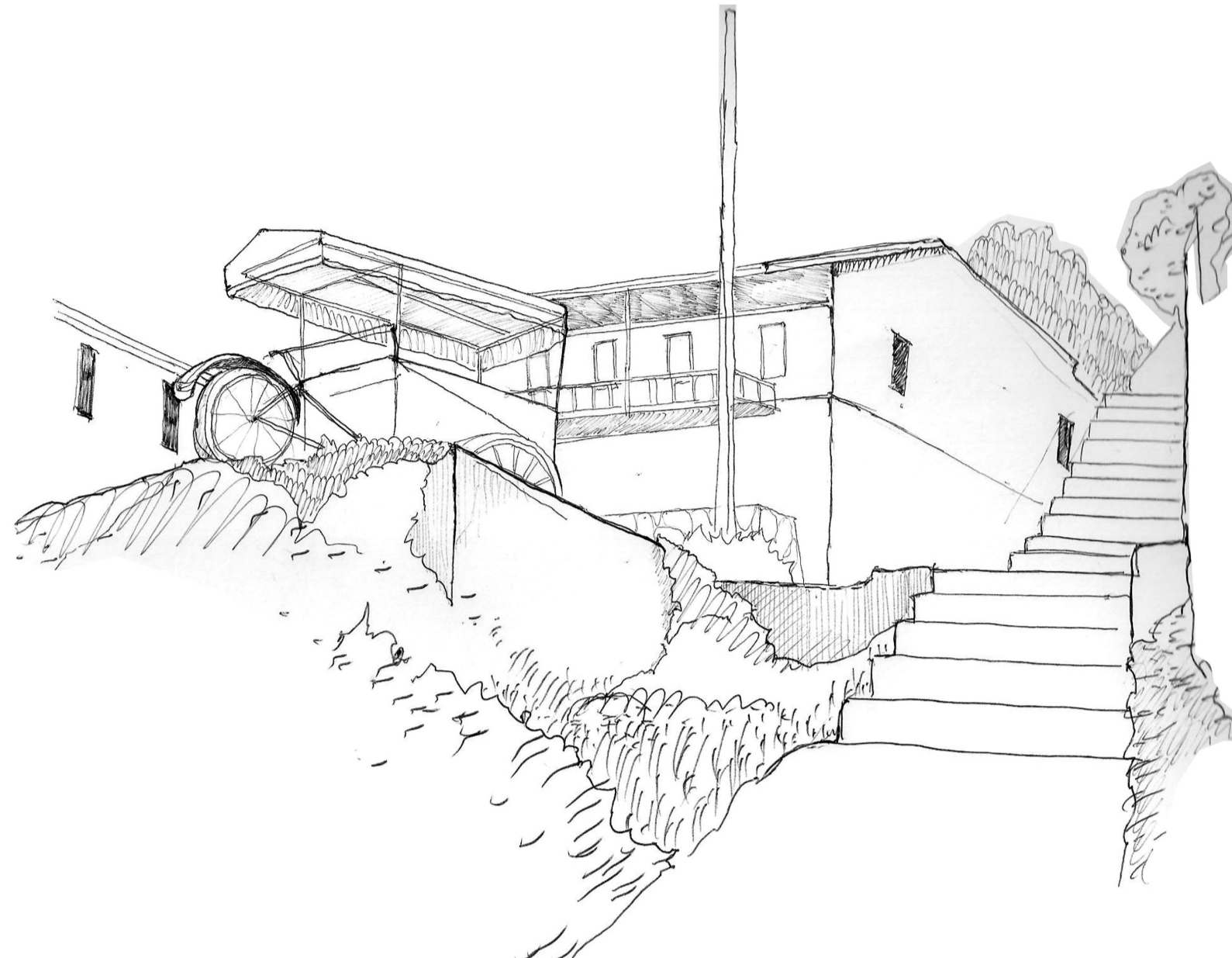


feria se expande no solo longitudinalmente, sino que también transversalmente. Frente ferial se ubica frente al sol, en contraposición de su frente que se encuentra en penumbra, casi inhabitado. Este se constituye como el atrás.

A medida que uno se va insertando en ella, lo lean se pierde, y aparece lo inmediato. Se va inmerso en un corredor, largo continuo y estrecho que construyen un ritmo de circulación intermitente; parar implica detenerse, y a la vez "estancar" el flujo de personas. Aquí no hay cabida para la detención holgada. Parar implica salir hacia los extremos de la calle (al final del corredor). El permanecer, entonces, es con amplitud (espacialidad), distancia que permita al cuerpo obtenga cierta holgura que sostenga el estar, no así el recorrer que es estrecho.

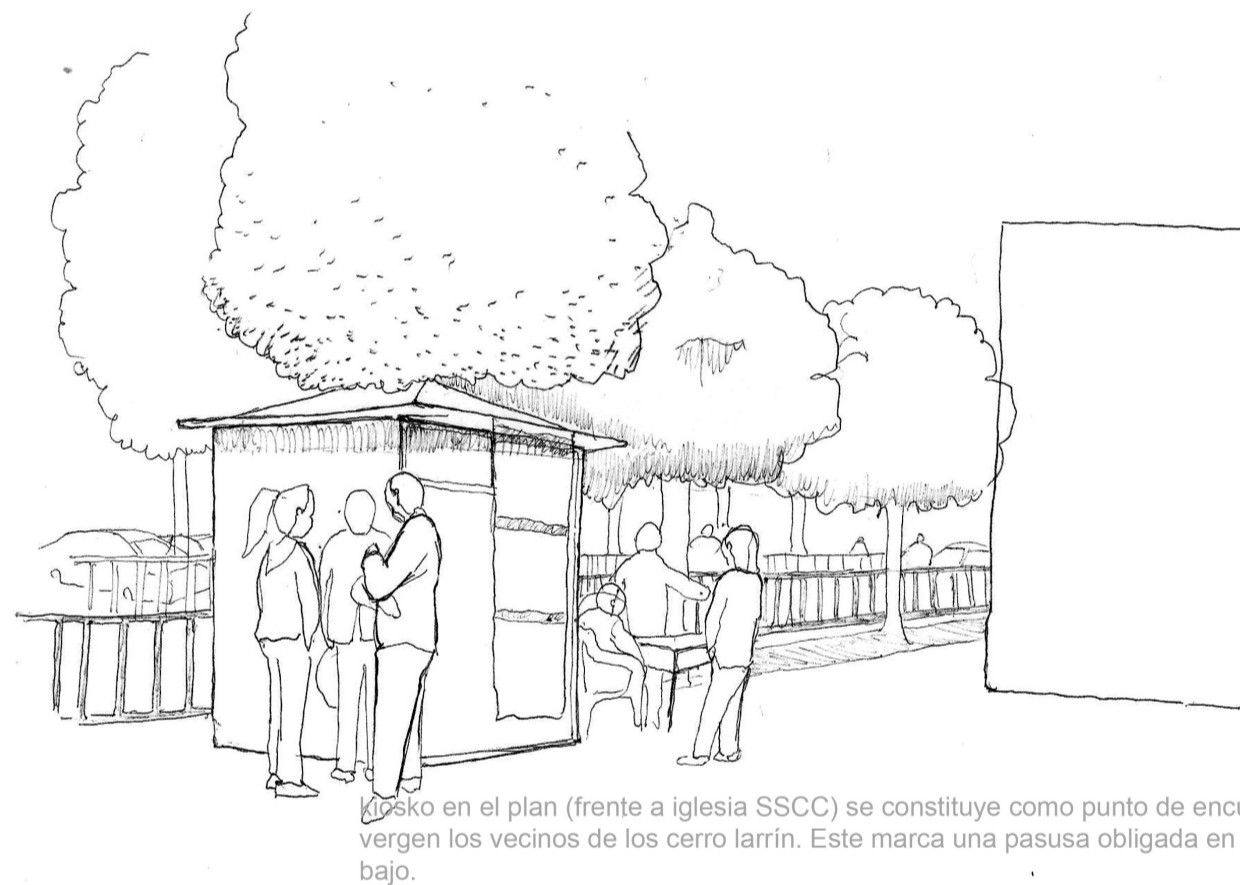


comercio se expande más allá de sus límites formales (fachada de los negocios) prologándose a su frente. El vendedor sale al encuentro del peatón.



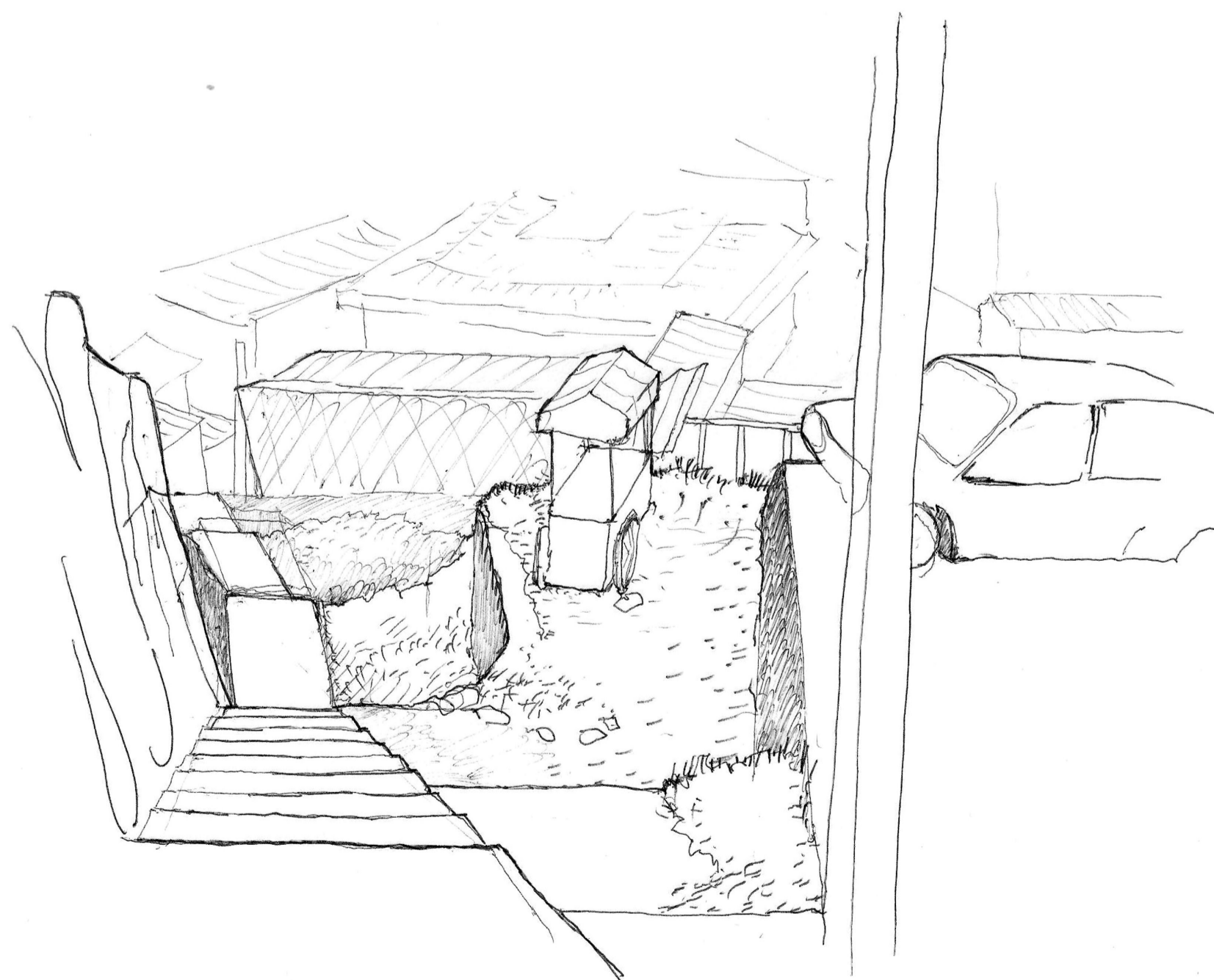
escalera se constituye como portal al vacío común generado por las verticales dibujadas por las fachadas. El barrio resplandece en lo alto, expuesto a la lejanía.

Finalmente, en el caso del barrio (C° Larrain) no pudimos observar la permanencia per sé. Pareciera ser la baja densidad de personas no alberga la detención holgada de las personas.



kiosko en el plan (frente a iglesia SSCC) se constituye como punto de encuentro donde convergen los vecinos de los cerros Larrain. Este marca una pasada obligada en el recorrido al trabajo.

En este caso, pudimos observar que en el cerro mismo, al parecer no había mucha interacción de vecinos, y por ende menos de barrio. No obstante en el plan en la calle Eusebio Lillo, se podía observar todo lo contrario; un kiosko en la esquina se constituía como el punto de encuentro de los vecinos de los cerros más cercanos. El encuentro en ese punto, constituía la primera actividad del día. El ancho de la esquina, se abre al entorno, estableciéndose como punto de convergencia y encuentro. El llegar ahí, implica encontrarse con muchos conocidos, y por ende, detenerse a conversar, marcando la primera pausa en el recorrido al trabajo.



pendiente construida por terrazas que se constituyen como basureros comunes. La misma suciedad, da cuenta de un abandono del lugar, que se día parece inhabitado.